

Waldkindergarten en Alemania

Como programas poco convencionales utilizan inmersión extendida en la naturaleza para provocar empatía y estimular el desarrollo intelectual en gente joven

Por **Amanda Kane y Judy Kane**

Traducido por **Nicole Jewell**

LOS “Waldkindergarten” o “guarderías en el bosque” son colegios al aire libre para niños desde tres (a veces desde los dos años) hasta seis años. Estas escuelas no tienen paredes. Los niños están en el bosque todo el día, en cualquier estación y con cualquier tiempo. El enfoque es jugar con lo que hay en la naturaleza, fomentando los juegos de fantasía y creatividad, así como un sentido de sensibilidad hacia la tierra. El movimiento moderno de *Waldkindergarten* con origen en los años cincuenta, se hizo popular en Dinamarca durante los años setenta. Hoy en día, *Waldkindergarten* existe en Noruega, Suecia, y Alemania. Desde los años noventa se ha convertido especialmente popular en Alemania, ahora hay casi 700 en el país.

Algunos estudios han descubierto que, en comparación con los niños que asisten a guarderías tradicionales, los niños que asisten *Waldkindergarten* son más saludables, tienen sistemas de inmunidad más fuertes y menos alergias, desarrollan un sentido de conciencia de ellos mismos, y un sentido mayor de empatía hacia la naturaleza y los demás.¹ Algunos proponentes dicen que el enfoque en el juego, la exploración y el descubrimiento sin supervisión adulta o instrucción formal ayuda a los niños a desarrollar personalidad. Los niños no están distraídos por lo que los adultos quieren que aprendan, y pueden concentrarse en auto-conocimiento, auto-estima y auto-dependencia. Los niños planifican, organizan, investigan, y exploran solos. También, los niños aprenden como



colaborar con sus compañeros y desarrollan un sentido de pertenencia y responsabilidad hacia la comunidad.

Todas las escuelas *Waldkindergarten* tienen horarios similares, lo que normalmente consiste en un círculo de mañana, juegos, desayuno, más juegos, y luego, un círculo de cerrar. Algunos niños se quedan hasta mediodía o las 13.00 y otros se quedan hasta las 14.45. Cada escuela tiene una caseta para refugiarse en caso de tiempo extremo o para usarla como un almacén. Las casetas normalmente tienen una mesa, bancos,



baldas para objetos de manualidades, libros, equipos, como lupas y presas de flores, palas pequeñas, rastrillos e instrumentos musicales. (Aunque hay materiales artificiales que se utilizan para aprender y jugar, el enfoque principal de los *Waldkindergarten* es usar objetos encontrados en la naturaleza.) En algunas casetas hay un inodoro provisional y un radiador pequeño.

Nuestra curiosidad sobre estos programas nos ha llevado a los alrededores de Dusseldorf, Alemania, donde tuvimos la oportunidad de visitar muchos *Waldkindergarten*. Los visitamos a propósito en invierno cuando las condiciones del tiempo no son siempre ideales. Mientras observábamos a los niños en el entorno del bosque, hablamos con ellos y con sus profesores, documentando esta fascinante vista de un sistema alternativo de educación inicial.

Nuestras visitas empezaron un lunes muy frío y soleado. Llegamos al AWO *Waldkindergarten* en Burschied. Arte hecho de naturaleza cuelga de los árboles alrededor la caseta. Nos saludan 13 niños y sus dos profesores. Al principio, durante su círculo de mañana al aire libre, los niños deciden el lugar de su zona de juegos en el bosque para el día. Las zonas de juego tienen nombres atrayentes que describen sus características físicas como “Sitio de Escalada” “Balancín”, y “La

Noria”. Antes de empezar el juego de la mañana, cada alumno está asignado a un trabajo para el día. Los trabajos incluyen contar los grupos antes de salir para asegurar que todos están presentes, controlar los coches en la ruta hacia la zona de juegos, cerrar el grupo para cuidar de los más rezagados, llevar el contenedor de los pañuelos de papel y de vuelta, llevar un cubo y unas pinzas para recoger cualquier basura (normalmente pañuelos) del suelo. Estos trabajos refuerzan la importancia de pertenencia y la responsabilidad hacia la comunidad. Este sentido de importancia y responsabilidad es especialmente importante para estos jóvenes porque su escuela no tiene paredes ni un techo para crear un sentido de fraternidad, unidad.

En la que es, según nos dijeron, la primera mañana soleada en muchos días, los niños eligen ir al área de escalada, donde hay muchos buenos árboles a escalar. Mencionamos que es un buen día, pero los profesores nos explican que los días lluviosos son los favoritos de los niños porque les encanta jugar en el barro. Los niños saben las reglas relativas a caminar por la ruta, son libres de caminar a su ritmo, pero tienen que parar en las áreas designadas para esperar a los demás.

La cosa más destacable fue el nivel de energía y resistencia de todos. Si los niños

se quedan rezagados, lo hacen para investigar o coleccionar una piedra, una hoja, una pluma, o una rama en el camino. Muchos paran para chapotear en el barro. Un profesor y los niños llevan un carro con agua, materiales de arte, pañales, y colchones

Cuando llegamos a la zona de escalada, los niños empiezan sus actividades inmediatamente. Saben los límites y nadie escapa a la vista del su grupo. Algunos niños trepan a los árboles, mientras otros van con los profesores para hacer sus necesidades. Después se lavan las manos y siguen trepando y jugando mientras los profesores cubren sus necesidades con tierra y hojas. Los niños trepan muy alto, pero saben que no puede subir más alto que los brazos de los adultos para alcanzarles por si acaso necesitan ayuda, aunque, nadie pregunta por ella. Los niños trepan libremente, se sientan en las ramas y hablan, cambian de posición, y finalmente, bajan. Están desarrollando habilidades de motricidad, equilibrio y autoestima.

No hay juguetes hechos por humano en el bosque. Los niños usan su imaginación crear objetos de fantasía de objetos naturales. Algunos niños han encontrado ramas de árbol de hoja perenne y están fingiendo pintar un árbol usando ramas como pinceles imaginarios. Después, las ramas son transformadas en escobas y los niños limpian el suelo del bosque. Un niño empuja un nudo de un árbol para sonar una alarma de incendio imaginario y los demás corren a refugiarse!

Los juegos de fantasía creativa, donde los objetos son transformados de forma ilimitada, son un componente esencial en estas escuelas. Este juego de fantasía simbólico desarrolla el pensamiento abstracto y el entendimiento de relaciones espaciales, habilidades que los niños pequeños no aprenden en los trabajos tradicionales de lápiz y papel o con juguetes con significados predeterminados. Tienen otras tareas

importantes de desarrollo que consisten en un juego de rol, donde aprenden habilidades de cooperación social, también habilidades de desarrollo importantes.

Encontramos que este juego de fantasía es un punto principal de aprendizaje en Waldkindergartens, y bastante rápido, nos dimos cuenta como esto es un trabajo de desarrollo esencial. Cuando preguntamos a una niña de cuatro años que es el musgo verde en el tronco de un árbol, ella dijo que no sabía. Los profesores de Waldkindergarten están calificados en pedagogía y primeros auxilios, asisten a programas genéricos de formación de guarderías, pero no a los que contienen capacitación específica en Waldkindergarten o en educación de naturaleza. Podemos ver tantas maneras de usar el bosque como construir concepto desarrollo, pero eso no es el objetivo de los profesores de Waldkindergarten. Los profesores quieren que los niños jueguen y exploren por su propia cuenta. Este enfoque constructivista de cómo aprenden niños está apoyado por la investigación de psicológicos del desarrollo Piaget² y Vygotsky³. Vimos niños felices, saludables, y curiosos y vimos la capacidad de estos niños de construir conocimientos nuevos a través de este juego transformativo.

Estamos sorprendidos por la autoestima de los niños, por sus ganas de arriesgar, y sus habilidades para tomar buenas decisiones y auto-regularse. Los niños más mayores, por ejemplo, ayudan a los más jóvenes a ponerse sus guantes y bajar desde los árboles. Más que nada, estamos impresionados de la cantidad de tiempo libre que tienen estos niños. No tienen prisa y pueden explorar y descubrir a su ritmo y en su manera individual. Todo mientras están respirando aire fresco y desarrollando una relación muy saludable con la tierra.

Luego, vamos a una Waldkindergarten cercana, localizada en un parque natural una fauna salvaje y un zoo, en el pueblo de Dormagen (Dormagen

Waldkindergarten). Llegamos justo cuando los niños están listos para entrar en el bosque. Cuando estamos en el camino vemos pasar cabras, ciervos, pajaros , aguilas, y otros animales protegidos por una valla. Los niños paran en una zona con hierba para el círculo de la mañana y eligen trabajos individuales, nos saludan y hacen unos juegos del círculo.

Como los otros Waldkindergartens visitamos el momento en el los niños van al bosque, corren rápido, a su ritmo, pero saben parar y esperar en la zona designada. Cada niño lleva una mochila con desayuno y una bebida. En sus mochilas llevan colchones de gomaespuma que usan para descansar cuando hace falta. Cuando hablamos con uno de los líderes, los niños corren rápidamente a jugar entre los árboles. Les podemos ver y escuchar, y vienen periódicamente para enseñarnos plumas o ramitas de tamaños diferentes. Estos niños están desarrollando sus habilidades de observación por ser su propio líder de investigaciones de naturaleza, mientras desarrollan una sensibilidad profunda a su entorno natural.

Nuestra tercera visita a un Waldkindergarten es también un parque natural, El Waldwichtel Waldkindergarten Bruck cerca la ciudad de Cologne. Cuando los niños se están preparando para ir a su destino elegido, un sitio que eligen pensando en nosotros, nuestra guía, Claudia, nos lleva en una visita de los otros sitios. Primero, ella pone el nombre del sitio de hoy en un mapa en la pared de la casita (para que los padres sepan dónde estará el grupo). Caminamos por una ruta a un lado del arroyo, donde vemos una garza. Alguien ha puesto pan en el agua para las ocas, pero Claudia nos explica que no lo ha hecho el grupo de Waldkindergarten porque no dan comida humana a las ocas. Al otro lado del camino hay un sitio que los niños llaman “Kingfisher Paradise” después de ver un martín pescador allí. Otros nombres atractivos que han inventado los niños

para sus zonas de jugar son “EL Bosque Encantado”, “La plaza de Aviones”, “Cueva de Murciélagos”, “Corrimiento de Tierras”, y “Trampa de Arena”.

Cuando estamos visitando las áreas, Claudia nos explica los “reglas sobre pistolas”. Los profesores preferían que los niños no jugaran con las ramas como si fueran pistolas, pero se dan cuenta que esto es parte del juego transformativo. Si los niños eligen jugar con “pistolas”, tiene que ser por acuerdo mutuo porque no está permitido obligar a alguien que no quiere jugar con “armas”. También, Claudia explica que, para los niños jóvenes, la naturaleza no es algo que enseñan explícitamente. En las escuelas de Waldkindergarten, los niños no aprenden los nombres de arboles o pájaros de memoria, pero los aprenden como parte integral de los actividades todos los días. Una orden como, “pone las guante cerca del abedul” o “nos sentamos bajo el roble encima el musgo” integra poner nombres con las actividades continuos.

Durante las fiestas de invierno, las familias van con sus niños al Kingfisher Paradise para dar regalos especiales a los animales. Los niños decoran un de los arboles con regalos para los animales. Cuando vuelven de sus vacaciones, van al árbol y ven que los animales han recibido y comido sus regalos. Este proceso ayuda los niños desarrollar empatía par la tierra y sus criaturas.

Llegamos a la cima de la colina donde los niños están jugando. Hoy hace sol parcial y algo de frio, pero algunos de los niños han quitado sus guantes para construir bolas de barro. Dos niños han entretejido sus guantes y bufandas en algunas ramas que han puesto en un banco para crear una estación de espacio. Los niños corren y se tiran bajando la cuesta. Claudia nos da más ejemplos de cómo auto aprendiz y empatía están desarrollados por crecer y jugar en el bosque. Cuando hay días lluviosos y los niños están cubiertos con barro, limpian sus manos con el agua que sale desde las



ramitas. Un niño ve a otro que se ha hecho daño con ortigas y encuentra una planta para suavizar el picor.

Nuestra última visita era un viernes con frío y nubes. La tierra está mojada y embarrada por la lluvia de ayer y el aire está fino. Viajamos a Waldkobelde Waldkindergarten en Dusseldorf. Los viernes, los niños de Waldkobelde pasan el día en una zona de juegos especiales cerca de una casita de la escuela que estaba construido, y está mantenido, por los padres. La mayoría de los Waldkindergarten están organizados y mantenidos por los padres y han mejorado la zona de juegos. Han construido una casita de árbol y una caja de arena, y una tienda y un túnel hecho de ramas entrelazadas. También, han pintado neumáticos y troncos vacíos para usar en jardines. Los viernes, ofrecen oportunidades diferentes para jugar creativamente. Cuando hay lluvia, los niños hacen canales, ríos, y castillos en la caja de arena. Cavan, rastrillan, y barren hojas, tierra, y barro. Cortan madera, clavan clavos, examinan cosas con una lupa, riegan plantas, cantan o hacen artes y manualidades.

Hoy, vemos un niño creando un sistema de patea con una cuerda colgando encima una rama. Atado a la cuerda en un palo de lacrosse en el que él ha puesto una pelota en dentro. El tira la

cuerda y el palo sube con la pelota. Mientras, otros tipos de juegos creativos e imaginarios están pasando, como cuatro niños que transforman un carrillo desde un vehículo a una casita y una pared de trepar. Después, los niños investigan las ruedas del carrillo. Wolfgang, uno de los profesores, nos cuentan una historia de un carro que estaba roto. Cuando las ruedas se cayeron, se transformó en un trineo. En verano era un barco. Mientras los niños en este Waldkindergarten están usando objetos hechos por mano en adición a los que se encuentran en la naturaleza, están todavía desarrollando su creatividad a través de encontrar usos nuevos de las cosas.

Es la hora del desayuno y los niños hacen cola para lavarse las manos. Un profesor echa agua en sus manos y el otro jabón. Los niños lavan sus manos y otro profesor les echa más agua para aclarar. Parece que nadie se da cuenta que hace mucho frío. Las manos secan y los niños cogen sus mochilas para ir a su área de desayuno justo en dentro el bosque. Mientras comen, les decimos que nos gustaría saber porque las escuelas de Waldkindergarten son tan importantes y dicen porque son así porque aprenden mucho.

Estamos muy contentas con nuestra visita semanal de las escuelas de Waldkindergarten. Vimos el núcleo de los

principales de Waldkindergarten en acción todos los días y la interacción de los niños y la naturaleza. Vimos niños muy saludables y contentos abrazando la naturaleza con vigor y empatía. Vimos niños a los que se permite ser niños, con el tiempo, espacio, y ambiente para seguir su curiosidad natural y hacer sentido a su mundo. Por supuesto, nada sería posible sin los profesores y los padres de Waldkindergarten. Estos adultos ilustrados confían en que la mejor manera de aprender para los niños jóvenes desarrolla naturalmente cuando se puede guiar y no “enseñar” a los niños, y darse cuenta que crecer en el mundo de la naturaleza ayuda a crear personas expansivas y creativas.

Amanda Kane es una educadora de infancia temprana que ha dado clases a Burgundy Farm Country Day School en Alexandria, Virginia. Este año, ella ha explorado modelos diferentes de aprendizaje de infancia temprana, incluyendo el Reggio approach en Reggio Emilia, Italy, el Waldkindergarten cerca Dusseldorf, Alemania, y Forest Schools en Shropshire, England.

Judy Kane es una profesora jubilada y también un ayudante de escuela y directora de currículo de la Burgundy Farm Country Day School en Alexandria, Virginia. Sus intereses en la enseñanza incluyen enfoques no tradicionales a enseñar, compartiendo ideas con educadores y padres sobre el porqué y como los niños necesitan jugar, estudiando la importancia de tener las oportunidades de desarrollar empatía, aprender habilidades de manejo de conflictos y practicar negociación.

Nicole Jewell es Licenciada por la Universidad de Georgia State, con un post-grado en Español-Inglés y actualmente vive en Madrid, España. Es escritora y fotógrafa, sus trabajos han sido publicados en diversas publicaciones y sitios webs.

1. Gorges, R., “Der Waldkindergarten – ein aktuelles Konzept kompensatorischer Erziehung,” *Unsere Jugend*, Heft 6 (2000), S. 275-281.
2. Favell, J.H., “Piaget’s Legacy,” *Psychological Science*, 7(4), (1996), pp. 200-201.
3. Bodrova, L. & Leong, D., *Tools of the Mind: The Vygotskian Approach to Early Childhood Education*, Prentice Hall, 2007, p. 16.



Los Waldkindergarten de Inglaterra

Parecido al propósito del movimiento Waldkindergarten, La iniciativa de “Forest School” en Inglaterra permite a los niños experimentar aulas en la naturaleza. A diferencia de los Waldkindergarten, los “Forest Schools” son para todas las edades y tienen actividades dirigidas por adultos y niños.

Las clases dirigidas por adultos para aprender matemáticas, ciencias, idiomas, estudios sociales, y artes en el aire libre, para que estos temas estén integrados en la experiencia de la naturaleza.

Los Forest Schools de Inglaterra son diferentes de Waldkindergarten en que los líderes están preparados específicamente para aprender al aire libre.

En esta etapa en la iniciativa del “Forest School”, el horario es con jornada parcial, a veces durando de seis a diez semanas con una pocas horas de participación una vez por semana.